

POBREZA Y EMPLEO EN EL PERÚ: los aportes de las ENNIV* 1985-1994

*Gustavo Yamada***

RESUMEN

El autor evalúa las contribuciones de las cuatro ediciones de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) a la investigación y diseño de políticas económicas y sociales en el Perú durante la última década. Asimismo, se enumeran las principales líneas de desarrollo futuro en el seguimiento de niveles de vida, a partir de la experiencia de la ENNIV, y bajo el supuesto de contar ahora con mayores recursos materiales y humanos para tal cometido.

ABSTRACT

The author analyzes the contributions of the four National Living Standards Surveys (ENNIV) to the political, economic and social policy research and design in Peru over the last decade. He also lists the principal lines to be pursued in tracking living standards in the future based on these surveys and on the assumption that there will now be a greater availability of material and human resources for this purpose.

Introducción

La severa crisis económica que vivió el país durante casi dos décadas afectó de manera drástica la capacidad institucional y la disponibilidad de recursos para seguir avanzando en el desarrollo de estadísticas económicas y sociales en el Perú. Es más, en muchos casos ni siquiera se pudo mantener el nivel de desarrollo de estadísticas ya alcanzado. Así, algunas encuestas de seguimiento importantes se dejaron de realizar en varios años y las metodologías de muchos indicadores quedaron desactualizadas.

En medio de esa crisis que nos afectó a todos, tuvimos la suerte de que varias versiones de la ENNIV se llevaran a cabo en el Perú. Ellas nos han mantenido informados de la situación en una serie de indicadores de niveles de vida (gastos e ingresos y necesidades básicas insatisfechas) y su evolución en la última década. Sin embargo, debido a restricciones presupuestales, la ENNIV ha sido más ambiciosa en contenidos (número de secciones y preguntas) que en cuanto al número de familias encuestadas.

No obstante sus limitaciones, la ENNIV ha sido la fuente de consulta obligada

* Encuestas Nacionales de Niveles de Vida diseñadas originalmente por el Banco Mundial y aplicadas sucesivamente en el Perú por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y Cuánto S.A.

** Una versión preliminar de este ensayo fue presentada en el Seminario "Información sobre Población y Pobreza para Políticas Sociales" organizado por el INEI. Agradezco los comentarios de los panelistas de dicho evento y la valiosa colaboración de José Luis Ruiz.

de investigadores y formuladores de política económica y social en la última década. Su flexibilidad, el avance de la microcomputación y el grado de suficiencia que muchas instituciones locales han alcanzado en el manejo de este tipo de información, han posibilitado que la ENNIV sea la encuesta de mayor uso en los últimos años en el país. Allí se encuentra la prueba palpable de su utilidad.

El presente ensayo evalúa de manera tentativa las principales contribuciones a nuestro conocimiento del nivel de vida de los peruanos sobre la base de las diversas versiones de la ENNIV. Asimismo, se enumeran las principales líneas de desarrollo futuro en el seguimiento de niveles de vida, a partir de la experiencia de la ENNIV, y bajo el supuesto de contar ahora con mayores recursos materiales y humanos para tal cometido. Este escenario parece razonable en vista de la prioridad política que tienen los temas de pobreza y sectores sociales en la actualidad.

1. La ENNIV a lo largo de una década

La ENNIV surge como un programa del Banco Mundial para medir los niveles de vida en los países en desarrollo. La LSMS (Living Standards Measurement Survey), como se le conoce originalmente en inglés, desarrolló un cuestionario tipo que sería posteriormente adaptado y ampliado a las necesidades puntuales de cada país que implementara la encuesta. Perú tuvo la suerte de ser el segundo país a nivel mundial, después de Costa de Marfil, en llevar a cabo una ENNIV. El INEI realizó un trabajo muy profesional al respecto. Se tomó el marco muestral de la Encuesta de Nutrición y Salud que se había efectuado en 1984 para determinar una muestra de 5,000 hogares representativos a nivel nacional que fueron entrevistados entre julio de 1985 y julio de 1986.

Dicha versión de la ENNIV fue poco utilizada en nuestro país, probablemente porque la crisis nos terminó desviando a todos a quehaceres diversos de corto plazo, conocidos

comúnmente como "estrategias de sobrevivencia". El INEI llegó a publicar un resumen de tabulados principales de la encuesta y el INP y el BCRP utilizaron la ENNIV para confeccionar estudios sobre la pobreza. Sin embargo, donde más florecieron los estudios a partir de la ENNIV fue en la sede del Banco Mundial en los Estados Unidos. Estudios sobre diversos aspectos de los niveles de vida se realizaron en paralelo para los casos del Perú y Costa de Marfil. Existe una serie de trabajos de portada verde que compilan la mayor parte de dichas investigaciones y que, a propósito, las principales bibliotecas del país deberían tener en forma completa.

Las postrimerías del gobierno anterior sirvieron de marco para la realización de una segunda ENNIV, pero esta vez sólo en el caso de Lima Metropolitana. Durante junio y julio de 1990, Cuánto S.A. encuestó a 1,500 familias limeñas. Eran tiempos de aumentos de precios con ribetes hiperinflacionarios y se hacía difícil capturar información sobre variables monetarias sin distorsiones exorbitantes. A pesar de sus limitaciones, los resultados de esta segunda encuesta y su comparación con la primera influyeron enormemente en la opinión de políticos y economistas acerca del costo social de las políticas heterodoxas. Asimismo, la investigación económica se vio beneficiada por el componente de panel que tenía esta encuesta y que permitía hacer un seguimiento a un grupo numeroso de familias encuestadas cinco años antes.

Entre octubre y noviembre de 1991 se llevó a cabo otra versión de la ENNIV. La motivación por parte del Banco Mundial para financiar esta nueva encuesta era la necesidad de tener un perfil actualizado de los pobres y los pobres extremos en el Perú, a fin de diseñar e implementar estrategias efectivas de alivio a la pobreza. Lamentablemente, restricciones presupuestales hicieron que dicha encuesta no abarcara los dominios geográficos de la costa rural y de la selva, entrevistándose a un total de 2,308 hogares. No obstante, los diversos diagnósticos de pobreza

llevados a cabo hasta el año pasado tenían como referente fundamental los resultados de dicha encuesta.

Recién entre los meses de mayo y julio del año pasado se ha podido llevar a cabo la segunda gran ENNIV nacional, recolectándose información acerca de 3,623 hogares representativos a nivel nacional. El financiamiento complementario del Banco Interamericano de Desarrollo permitió cubrir los dominios geográficos ausentes en la edición de 1991. La flexibilidad de la ENNIV, el avance de las computadoras personales y el mayor entrenamiento de nuestros profesionales locales han permitido que la demanda por la ENNIV se haya incrementado enormemente. En la actualidad, a menos de 6 meses de depositar en diskettes la información base de esta ENNIV, 15 instituciones peruanas ya disponen de ella para la investigación y discusión de políticas económicas y sociales.

Como decíamos en la introducción, las ENNIVs han sido más ambiciosas en contenidos (el cuestionario contiene más de medio millar de preguntas) que en tamaños de muestra. Por ejemplo, la última versión de la ENNIV cuenta con las siguientes secciones y tópicos de interés:

1. Ficha del hogar: género, edad, lengua materna de los miembros del hogar.
2. Vivienda: características, régimen de propiedad, materiales y gastos del hogar en vivienda.
3. Educación: años de escolaridad, materiales educativos, gastos del hogar en educación, cursos de capacitación para el trabajo, educación preescolar.
4. Salud: enfermedades, tipo y frecuencia de consultas, gastos del hogar en salud, cobertura de vacunaciones, embarazos, métodos anticonceptivos.
5. Actividad económica: trabajo principal y secundario durante los últimos siete días y doce meses, búsqueda de trabajo suplementario, otras actividades económicas del individuo.
6. Migración: cambios en lugar de residencia y razones que lo motivaron,

migración interna y migración internacional.

7. Actividad económica independiente: ingresos y gastos de la empresa familiar, stock de capital e inventario.
8. Gastos e inventario de bienes: gastos diarios del hogar, bienes semiduraderos y servicios, inventario de bienes durables, gastos por transferencia.
9. Consumo alimentario: gasto en alimentos del hogar, autoconsumo y autosuministro alimentario.
10. Otros ingresos: pensiones recibidas, ingresos financieros, transferencias.
11. Ahorro y crédito: depósitos en el sistema financiero, acciones, bienes muebles e inmuebles.
12. Alimentación diaria de los miembros del hogar: lugar de provisión del desayuno, almuerzo y cena.
13. Actividad agropecuaria: producción agrícola y forestal, insumos agrícolas, producción pecuaria.
14. Salud infantil y antropometría: lactancia, ablactancia, diarrea y otras enfermedades, talla, peso, perímetro braquial.

Se han realizado trabajos publicados y no publicados acerca de todas las secciones de la encuesta a lo largo de sus cuatro versiones. Nosotros vamos a enfatizar en este ensayo dos áreas relacionadas con las prioridades de política económica y social en los próximos años: 1) la pobreza y la satisfacción de necesidades básicas de educación, salud y vivienda y, 2) el empleo, entendido como la fuente principal de ingresos para sostener un nivel de vida adecuado para las familias peruanas.

2. Pobreza y necesidades básicas insatisfechas

La primera gran contribución de la ENNIV fue que a partir de ella se pudieron realizar estudios detallados de la pobreza en el Perú. El primer trabajo al respecto fue efectua-

do en el Banco Mundial por Glewwe¹. Sin embargo, dicho estudio definió a la población pobre y pobre extrema como el 30% y 10% de los peruanos con los menores gastos per cápita ajustados, y procedió más bien a construir un perfil de la pobreza con las características socioeconómicas del pobre en comparación con las del resto de la población. Los principales trabajos posteriores realizados con ENNIVs, tales como INP (1990), Instituto Cuánto (1991), (1993), (1995), Banco Mundial (1993) y BCRP (1993), tomaron definiciones más convencionales de pobreza. Es decir, pobres eran aquellos individuos cuyos gastos familiares per cápita no alcanzan a cubrir una canasta mínima de consumo (la línea de la pobreza) y, a partir de allí, se calculó la incidencia de la pobreza en el país. Ese dato no se había estimado para el Perú desde aquel trabajo pionero de Altimir (1982) para toda América Latina con datos de principios de los años setenta.

Los estimados del INP con la ENNIV de 1985-86 arrojaron que 54% de los peruanos eran pobres, mientras que el cálculo del BCRP fue de 40%². El INP, además, combinó la metodología de la línea de la pobreza con indicadores de necesidades básicas insatisfechas arribando a una tipología de la pobreza con un método integrado. De acuerdo con esta metodología que se ha atribuido a Kaztman³, los pobres crónicos (tanto por línea de la pobreza como por necesidades básicas insatisfechas) eran 40.7% de la población, los pobres recientes (sólo por línea de la pobreza) eran 13.5%, los pobres por carencias inerciales (sólo por necesidades básicas insatisfechas) eran 16.5% y la población en condiciones de integración (no pobre por ninguno de los dos conceptos) alcanzaba el 29.3% de todos los peruanos.

Las posteriores ediciones de la ENNIV han permitido recalcular los índices de pobreza (medidos por línea de la pobreza) para 1990, 1991 y 1994 y han generado más de una discusión sobre la evolución de la pobreza en la última década en el país. Sin embargo, parecería haber un consenso implícito en el sentido de que el perfil de la pobreza (las características

de la población pobre) no se ha alterado significativamente⁴. En este sentido, las ENNIVs nos han permitido tomar conciencia de las diferencias fundamentales en los niveles de vida de los pobres y no pobres en el país.

En primer lugar, la ENNIV estima la distribución geográfica de la pobreza (ver Gráficos Nos. 1 y 2). En 1994 existían 11.3 millones de peruanos pobres. La mayor concentración de ellos (3 millones) estaba en la sierra rural. Sin embargo, debido al continuado proceso de urbanización por el que ha transitado el país, 2.4 millones de pobres residen en Lima Metropolitana y 2.2 millones de ellos viven en el resto de la costa urbana. Por otro lado, existen 4.6 millones de pobres extremos y la preponderancia de la sierra rural en este caso es todavía muy clara, pues dos millones de pobres extremos residen en dicha región. Mientras tanto, Lima Metropolitana alberga a 300 mil pobres extremos y en el resto de la costa urbana habitan casi 700 mil pobres extremos.

Los perfiles de la pobreza construidos a partir de la ENNIV muestran con nitidez la asociación entre la pobreza y el grado de satisfacción de necesidades básicas (ver Cuadro No. 1). En primer lugar, se ha corroborado la relación fundamental entre los ingresos de la familia y el nivel de educación de sus miembros adultos, pues los jefes de hogares pobres en el país tienen mucha menor educación que los jefes de los hogares no pobres (6.42 *versus* 9.84 años de educación promedio en 1991).

Resulta esperanzador que las diferencias en tasas de asistencia escolar no sean marcadas de acuerdo con la ENNIV 1991. En el rango de 6 a 10 años, el 95% de los niños que provienen de hogares pobres asiste a la escuela, mientras que el 99% de los niños de hogares no pobres asiste a la escuela. Esta diferencia se hace imperceptible cuando los niños alcanzan el rango de 11 a 14 años. Por supuesto que estas tendencias hacia la igualdad de oportunidades a través del acceso generalizado a la educación esconden diferencias en la calidad de educación entre colegios públicos y privados, y entre zonas urbanas y rurales.

Gráfico No. 1

POBREZA CRÍTICA POR DOMINIOS GEOGRÁFICOS (1994) 11'284,677

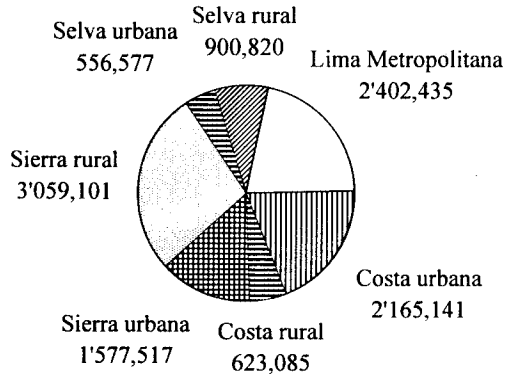
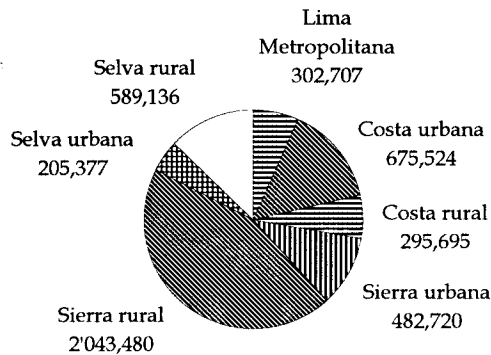


Gráfico No. 2

POBREZA EXTREMA POR DOMINIOS GEOGRÁFICOS (1994) 4'594,909



Cuadro No. 1

PERFIL DE LA POBREZA

	Pobres	No pobres
EDUCACIÓN		
Años de educación del jefe de hogar (1991)	6.42	9.84
Tasas de asistencia escolar de niños entre 6 y 10 años (1991)	95%	99%
SALUD		
Individuos que reportan enfermedades (1994)	31%	30%
Individuos que reportan enfermedades (1985)	40%	43%
VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS		
Viviendas con techo de concreto en Lima (1994)	30%	70%
Viviendas con techo de tejas en sierra rural (1994)	52%	57%
Hogares con agua potable en Lima (1994)	60%	90%
Hogares con desagüe en Lima (1994)	54%	86%
Hogares con alumbrado eléctrico en Lima (1994)	95%	98%
Hogares con agua potable en la sierra rural (1994)	53%	55%
Hogares con desagüe en la sierra rural (1994)	40%	60%
Hogares con alumbrado eléctrico en la sierra rural (1994)	21%	42%

Fuente: ENNIV 1985-86, 1991 y 1994.

Elaboración: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

En el caso de la salud, un resultado un tanto sorprendente es que la prevalencia de enfermedades es similar o hasta menor en familias pobres respecto de aquella en familias no pobres. La ENNIV 94 encontró que el porcentaje de individuos que ha sufrido enfermedades en el mes previo a la encuesta era de 30.8% en el caso de la población pobre y 29.9% en el caso de la población no pobre. Es más, en la ENNIV de 1985, los pobres reportaban una menor probabilidad de enfermarse que los no pobres (39.7% *versus* 42.8%). Estos resultados se atribuyen a las diferencias en la autopercepción de enfermedades entre pobres y no pobres. Sin embargo, las diferencias entre pobres y no pobres se empiezan a registrar en relación con la

frecuencia de consulta médica de la población enferma. Sólo uno de cada tres enfermos pobres realizó una consulta médica, mientras que un poco más de la mitad de los enfermos no pobres acudieron a centros de salud.

Sobre la vivienda, la ENNIV nos enseñó que no había mayor diferencia entre pobres y no pobres en cuanto al régimen de su tenencia. Así, por ejemplo, en Lima de 1990, menos de uno de cada cinco hogares pobres estaba en vivienda alquilada, todos los demás contaban con viviendas propias *de-jure* o *de-facto* (invasión). En el caso de los hogares no pobres, el 27.4% de ellos alquilaba sus viviendas. Las diferencias son marcadas en relación con los materiales de construcción de la vivienda, so-

bre todo en las zonas más urbanizadas del país. Por ejemplo, en 1994, en Lima Metropolitana sólo el 30% de los pobres tenía viviendas con techos de concreto, mientras que el 70% de las viviendas de hogares no pobres gozaban de dicha característica. No obstante, estas brechas se disipan en la sierra rural, donde menos del 1% de los hogares pobres y no pobres tienen viviendas con techos de concreto. Tampoco las diferencias en cuanto a techos de tejas son drásticas (52.4% y 57% de las viviendas de hogares pobres y no pobres respectivamente tienen techos construidos con dicho material).

Las brechas son importantes en el acceso a los servicios de agua potable, desagüe y electricidad. Sólo el 60% de los hogares pobres en Lima tiene abastecimiento de agua potable dentro de su vivienda, mientras que casi el 90% de los hogares no pobres gozan de dicho servicio. El 54.4% de hogares pobres tiene red pública de desagüe dentro de la vivienda, mientras que el 85.5% de los hogares no pobres tienen dicho privilegio. En el acceso a electricidad, felizmente la ENNIV ha registrado diferencias menores: el 95% y 98% de los hogares pobres y no pobres respectivamente tienen alumbrado eléctrico. En la sierra rural, el acceso al agua potable es restringido para hogares de toda condición: el 53.2% y 55% de los hogares pobres y no pobres respectivamente se abastecen de pilones y pozos. En cuanto a los servicios de desagüe, la mayoría de los hogares pobres (60%) no tiene este servicio, mientras que un significativo 40% de los hogares no pobres tampoco dispone de este servicio básico. Por último, el alumbrado eléctrico está lejos de llegar a la mayoría de los hogares pobres y no pobres de la sierra rural (sólo 21% y 42% de los hogares pobres y no pobres respectivamente lo tienen).

Varias ediciones de ENNIV a lo largo del tiempo también permiten elaborar historias sobre lo que ha sucedido con la magnitud de la pobreza en la última década. El debate reciente en el país se concentró en los resultados entre 1991 y 1994. Sin embargo, la historia se remonta más atrás.

La ENNIV de Lima Metropolitana de junio-julio de 1990 fue la primera ocasión para evaluar lo que había pasado con la pobreza en todo un lustro. Glewwe y Hall⁵ realizaron dicho trabajo para el Banco Mundial y generaron mucho revuelo en dicho organismo con sus resultados. Aquí en el Perú, Cuánto (1991) también daba a conocer lo que había sucedido con los niveles de vida de los peruanos en tan sólo cinco años. Los gastos reales de las familias limeñas se habían reducido, en promedio, en 55% y la incidencia de la pobreza había aumentado de 17% a 45%. Se argumentó por entonces que la hiperinflación reinante en 1990 no permitía comparar las cifras a través del tiempo. Sin embargo, el cálculo de la incidencia de la pobreza no es sensible a esta posible distorsión, pues se comparan los gastos nominales con canastas valorizadas en el mismo momento del tiempo.

Mucho se especuló sobre el costo social del programa de estabilización de agosto de 1990 (mundialmente conocido como *Fujishock*). Pocos han utilizado la evidencia a la mano de las ENNIVs para comparar, por ejemplo, la incidencia de la pobreza en Lima Metropolitana en junio-julio de 1990 (situación preajuste) con aquella de octubre-noviembre de 1991 (situación postajuste). Dicho ejercicio arroja un crecimiento en la pobreza de Lima Metropolitana de 45% a 49%. Esta tendencia es consistente con la evolución real de los sueldos y salarios captados por el Ministerio de Trabajo. Es decir, es cierto que la pobreza aumentó, pero bastante menos en comparación con los efectos directos de la política heterodoxa de los años ochenta.

Una nueva edición de la ENNIV entre mayo y julio de 1994 se ha justificado plenamente. A pesar de que la economía peruana estaba creciendo desde 1993, los indicadores sociales limitados que maneja principalmente el Ministerio de Trabajo señalaban una visión fragmentada y hasta contradictoria de lo que estaba pasando con la economía y los indicadores sociales en el Perú. El retrato de 1994 que dibuja la ENNIV es la primera evidencia sobre

los verdaderos efectos que está teniendo la actual política económica sobre el nivel de vida de los peruanos.

La comparación de la incidencia de la pobreza nacional en 1994 con los resultados para 1991 circularon en plena campaña electoral causando encendidos debates. Aunque la estimación de los niveles de pobreza puede variar ligeramente dependiendo de la definición de canasta que se tome y del tipo de ajuste per cápita que se efectúe, existe consenso entre los investigadores del país respecto a que la pobreza se ha reducido entre 1991 y 1994 en alrededor de seis puntos porcentuales (de 55.1% a 49.6%). Por otro lado, la incidencia de la pobreza extrema ha disminuido de 23.9% a 19.5%. Estas reducciones en pobreza se sustentan en incrementos en los gastos de consumo reales muy importantes (entre 20% y 30%) que pasan cualquier prueba de significancia estadística.

Por otro lado, si se quiere responder a la pregunta ¿cuánto de reducción de la pobreza es realmente atribuible a la política económica actual?, se pueden tomar las cifras de Lima Metropolitana de 1990 y 1994. En este sentido, la pobreza en la ciudad capital en 1994 (38%) es claramente menor que en 1990 (45%). Ciertamente, la ENNIV también permite retroceder nuestros cálculos hasta 1985-86 y comprobar que estamos a mitad de camino en la tarea de recuperar los niveles de vida de mediados de los años ochenta.

Además, la flexibilidad de la ENNIV posibilita realizar proyecciones de la evolución de pobreza en los próximos años. En un cálculo que he realizado recientemente⁶ concluyo que con un crecimiento promedio anual de 5% en el PBI global durante los próximos cinco años, y asumiendo que no habrán mayores cambios en la distribución del ingreso nacional, la pobreza extrema en el Perú disminuirá hasta una tasa de 11.3% en el año 2000, afectando a 3 millones de peruanos.

Quizás la contribución más importante de la ENNIV es que con sus cifras se ha logrado la sensibilización de la opinión pública

respecto de las magnitudes de la pobreza y pobreza extrema en el país. Tengo la impresión de que la comunidad profesional y los líderes de los diversos sectores del país conocen mejor las cifras de la pobreza y pobreza extrema en el Perú que el propio PBI per cápita anual en dólares (la magnitud de este último indicador ha pasado al terreno de la especulación y controversia debido a los problemas heredados de la hiperinflación y del debate acerca del tipo de cambio apropiado para su conversión a dólares).

3. Empleo y mercados de trabajo

De acuerdo con la ENNIV, un 58.7% de los jefes de hogares pobres en el Perú tiene un empleo independiente o también llamado autoempleo. Por su parte, un 27.4% de los jefes de estos hogares se emplea en actividades dependientes. Esta diferencia de porcentajes se aminora mientras más urbana sea la región que se analice. Así, en Lima Metropolitana, el 45.6% de los jefes de hogares pobres es autoempleado, mientras que el 30.9% de los mismos posee un trabajo asalariado. En cambio, en la sierra rural, el 14.7% de los jefes de hogares pobres labora en actividades dependientes, mientras que el 80.2% de los mismos se desempeña en actividades independientes.

En el caso del trabajo dependiente asalariado, la ENNIV ha servido para estudiar con mucha precisión las fuentes de variación de las remuneraciones entre individuos. Tal como sucede en todas partes del mundo, las diferencias en variables básicas de capital humano (tales como los años de educación y experiencia laboral) explican cerca de la mitad de toda la dispersión salarial. La ENNIV ha posibilitado el cálculo de los retornos a la educación en el sector asalariado de nuestro país después de mucho tiempo. Stelcner, Arriagada y Mook⁷, Rodríguez⁸ y otros trabajos han encontrado que por cada año de educación adicional en el Perú, el trabajador recibe alrededor de 10% más de remuneración.

Por otro lado, la evidencia no ha sido contundente hasta el momento para demostrar si existe alguna diferencia en estos retornos de acuerdo con el nivel educativo. Por el contrario, sí se ha encontrado evidencia estadística significativa acerca de las diferencias de retornos a la educación pública en relación con la educación privada. Saavedra⁹ ha demostrado que los retornos a la educación privada superan en por lo menos 3 puntos porcentuales los retornos a la educación pública.

Nos encontramos en las primeras etapas de investigación en el país acerca de la relación entre los retornos a la educación y el ciclo económico. Saavedra ha demostrado que los retornos a la educación se redujeron entre 1985 y 1991, es decir, durante una fase depresiva de la economía. Por su parte, existe evidencia preliminar -Yamada (1995)- acerca de la recuperación de los retornos a la educación en los últimos años, en paralelo con la reactivación de la economía. En este sentido, los retornos a la educación en el Perú serían procíclicos.

Un segundo tema laboral que se ha tratado profusamente con las ENNIVs es el rol de la mujer en el mercado de trabajo. King y Khandker¹⁰, entre otros, han encontrado que la inversión en la educación de las mujeres aumenta su participación y productividad en el mercado de trabajo más que inversiones similares en la educación de los hombres. Estas inversiones también reducen la tasa de fertilidad y mejoran la educación de los niños y la salud y nutrición de todos los miembros de la familia. En cuanto a las diferencias salariales por género, Felices y Montalván¹¹ encontraron que en 1991 existía un 46% de diferencia en el promedio de remuneraciones en contra del trabajo femenino. Se estimó que 18 puntos de esta diferencia se debían a una menor educación promedio y a una menor experiencia laboral efectiva de las mujeres. Sin embargo, los 28 puntos restantes se deberían a una menor retribución a los niveles de capital humano de las mujeres, lo que sería un indicio importante de la discriminación por género en el mercado laboral.

El empleo en el sector público en comparación con el empleo privado ha sido otro tema desarrollado con las ENNIVs. Van der Gaag, Stelcner y Vijverberg¹² realizaron un estudio paralelo de remuneraciones público-privadas para los casos del Perú y Costa de Marfil. Recientemente, Ruiz¹³ utilizó la ENNIV 1991 para establecer econométricamente que los empleados públicos ganaban menos en ese sector que en un empleo alternativo en el sector privado. Este hecho sucedía a pesar de que el sector público ofrecía retornos positivos a la habilidad política. Por otro lado, si bien los empleados públicos tenían un mayor retorno a la educación que aquéllos del sector privado, este efecto era contrarrestado por los mayores retornos a la experiencia en el sector privado, de manera que quedaban en inferioridad de condiciones. Así, la predicción de ingresos señalaba que un trabajador del sector público ganaba la cuarta parte de lo que hubiese podido recibir como remuneración en el sector privado.

Debido a la importancia del sector de autoempleo y empresas familiares informales en las ciudades de los países en desarrollo, la ENNIV se diseñó para tener una sección especial dedicada a este sector. En el caso peruano se han realizado preguntas acerca de hasta tres empresas familiares con un registro detallado del tipo de negocio, número de familiares y no familiares involucrados, ingresos, gastos, stock de capital e inventario. Mook, Stelcner y Musgrove¹⁴ fueron los primeros en trabajar dicha sección y comprobar que también en este sector la educación y la experiencia laboral tenían retornos similares a los del sector formal asalariado. De esta manera, se demostraba que el nivel de educación alcanzado no era sólo una credencial en el mercado de trabajo sino que aumentaba significativamente la productividad de los individuos -véase también Ramos¹⁵.

Trabajé mi tesis utilizando profusamente esta sección. La literatura de desarrollo no había dado su veredicto final en cuanto a qué representaba este sector de autoempleo

para la economía. Por un lado, existía la hipótesis extrema que consideraba al autoempleo como un refugio involuntario para los individuos que no podían acceder al sector formal asalariado. En el otro extremo teníamos la hipótesis de Hernando de Soto que afirmaba que en este sector se desarrollaban voluntariamente los empresarios que necesita el país para su desarrollo capitalista. Utilizando las ENNIVs de 1985-86 y 1990, mi tesis demostró que este sector es tan flexible que incorpora ambas realidades a la vez, aunque la gran mayoría de autoempleados obtiene ingresos superiores a su costo de oportunidad en el sector asalariado formal¹⁶. En estos momentos estoy actualizando dicha investigación con las versiones 1991 y 1994 de la ENNIV, debido a la importancia estratégica que se está otorgando al sector de la microempresa (véase Yamada y Ramos¹⁷).

En suma, la información tan rica y completa recopilada por las diversas ENNIVs ha permitido darle contenido empírico al debate sobre el autoempleo y la informalidad en el Perú y en el Tercer Mundo y a otros tantos temas de economía laboral (tales como los retornos a la inversión en educación, el rol de la mujer y diferencias por género y la realidad del empleo público en el país), que tienen la mayor importancia para el diseño de políticas económicas y sociales eficaces que coadyuven al desarrollo sostenido del país.

4. Lo que falta por hacer

La evidencia recopilada en esta ensayo es más que suficiente para probar que las ENNIVs son hoy por hoy herramientas de trabajo (ahora cómodamente instaladas en una computadora personal de escritorio) de muchos investigadores peruanos y extranjeros interesados en el análisis de problemas y posibilidades para elevar el nivel de vida de los peruanos. Por supuesto que se puede y se debe avanzar sobre la base de esta experiencia valiosa. Así, por ejemplo, varios especialistas en el tema de encuestas consideran que deberían eliminarse algunos módulos del cuestionario cuya utili-

dad informativa ha sido muy poca hasta el momento. Por mi parte, como usuario de ENNIV, quisiera que en el futuro se consolidaran algunos de los siguientes aspectos:

Eliminar la estacionalidad de las ENNIVs

Hemos tratado de hacer investigación y política económica y social en el país con resultados de niveles de vida tomados a veces durante todo un año, a veces en un período de junio a julio, otras veces entre octubre y noviembre y, finalmente, entre mayo y julio. Muchas actividades del país tienen una fuerte estacionalidad, siendo los casos más evidentes los de la agricultura y el comercio. También creo recordar por trabajos de PRISMA que la desnutrición infantil presenta una marcada estacionalidad a lo largo del año. Por tanto, deberíamos tratar de uniformar el momento de la encuesta de aquí en adelante. Si los recursos lo permiten, lo ideal sería hacer encuestas a lo largo de todo el año. Si ello no es posible, las próximas ediciones de ENNIV deberían volver a hacerse entre mayo y julio para ser comparables con la encuesta de 1994.

Aumentar la representatividad de la ENNIV a niveles más pequeños del territorio del país

La investigación ha avanzado mucho con el tamaño de muestra actual de las ENNIVs, pero la política social concreta sólo obtiene una idea general del territorio en el que se está desarrollando y no de la zona específica de atención (salvo en el caso de Lima Metropolitana). Por tanto, si se desea que la ENNIV se convierta en una herramienta útil para la reducción integral de la pobreza por departamentos o regiones, se necesita una ampliación importante del tamaño de su muestra.

Incorporar una encuesta de consumo efectivo de alimentos

Un área importante en la que se debe avanzar dentro de la estructura de una encues-

ta de hogares como la ENNIV es en el consumo real de alimentos. Desde la ENCA de 1972 no ha habido ninguna encuesta que registre el consumo real de alimentos de las familias a nivel de todo el país. En este sentido, nuestros cálculos de pobreza tienen un margen de error importante si lo que nos interesa son las familias que efectivamente consumen menos calorías y proteínas que las mínimamente recomendadas por los especialistas nutricionales.

Mejorar el trabajo de panel

Si bien la ENNIV fue diseñada con un componente explícito de panel, creemos que no se ha tomado el suficiente cuidado en el monitoreo de este aspecto de la encuesta. Dada la prioridad de la política social en el país, debería haber un monitoreo continuo de la evolu-

ción del nivel de vida de las familias del país y una muestra longitudinal de familias es una herramienta necesaria para dicho propósito.

Tener una encuesta de hogares tipo ENNIV en forma permanente

Por último, sería ideal que la ENNIV se institucionalizara como una encuesta permanente de seguimiento de los niveles de vida de las familias peruanas y que se llevara a cabo en forma anual de ser posible. Las cuatro versiones anteriores de la ENNIV han demostrado que es posible seguir de cerca el estado y la evolución del bienestar de las familias peruanas con un presupuesto de recursos razonable. En este sentido, el retorno de la inversión en una ENNIV más permanente está garantizado.

NOTAS

1. Glewwe, Paul, *La distribución del bienestar económico en el Perú en 1985-86*, Estudio de medición de los niveles de vida, Documento de Trabajo 42S, Banco Mundial, 1988.
2. Dos posibles factores que explicarían parte de dichas diferencias son: 1) el cálculo del INP incluyó la magnitud de la pobreza de los tres departamentos que no se consideraron en la muestra por problemas de seguridad y, 2) el INP comparó los gastos totales con una canasta mínima total (alimentos más un estimado para otros bienes y servicios), mientras que el BCRP comparó los gastos en alimentos con la línea de pobreza alimentaria.
3. Katzman, Rubén, "La heterogeneidad de la pobreza, el caso de Montevideo", en *Revista de la CEPAL* 37, abril 1989.
4. No obstante, resulta necesario emprender un estudio sistemático de todas las ediciones de la ENNIV para evaluar los avances en el acceso del pobre a servicios básicos de educación, salud y vivienda durante la última década.
5. Glewwe, Paul y Gillette Hall, *Poverty and Inequality during Unorthodox Adjustment, The Case of Peru, 1985 to 1990*, Washington, D.C.: The World Bank, LSMS, Working Paper 86, 1992.
6. Yamada, Gustavo, "Crecimiento económico y reducción de la pobreza hasta el 2000", en *Debate*, julio-agosto 1995.
7. Stelcner, Morton; Ana-María Arriagada y Peter Moock, *Wage Determinants and School Attainment among Men in Peru*, The World Bank, Living Standards Measurement Study, Working Paper 38, 1988.
8. Rodríguez, José, *Retornos económicos de la educación en el Perú*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Documento de Trabajo, 1993.
9. Saavedra, Jaime, *Essays on Education and Earnings: The Case of Peru, 1985-1991*, Ph.D. Dissertation, Columbia University, Department of Economics, 1995.
10. Ver King, Elizabeth M., *Does Education Pay in the Labor Market?, The Labor Force Participation, Occupation, and Earnings of Peruvian Women*, The World Bank, Living Standards Measurements Study, Working Paper 67, 1990; y Khandker, Shahidur R., *Labor Market Participation, Returns to Education, and Male-Female Wage Differences in Peru*, The World Bank,

- Policy, Research, and External Affairs, Working Papers, WPS 461, July 1990.
11. Felices, Guillermo y Georgette Montalván, *Participación en el mercado laboral y determinantes de las remuneraciones por género: revisión teórica y evidencia empírica para Lima Metropolitana*, 1991, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
 12. Van der Gaag, Jacques, Morton Stelcner, y Win Vijverberg, *Public-Private Sector Wage Comparisons and Moonlighting in Developing Countries, Evidence from Cote d'Ivoire and Peru*, The World Bank, Living Standards Measurement Study, Working Paper 52, 1989.
 13. Ruiz Pérez, José Luis, *Comparación de las remuneraciones entre el sector público y el sector privado, evidencia para Lima Metropolitana*, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
 14. Moock, Peter, Philip Musgrove, y Morton Stelcner, *Education and Earnings in Peru's Informal Nonfarm Family Enterprises*, The World Bank, Living Standards Measurements Study, Working Paper 64, 1990.
 15. Ramos Li, Marlon, *El rol de la educación en el mercado de trabajo: capital humano o credencialismo*, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
 16. Yamada, Gustavo, *Autoempleo e informalidad urbana: teoría y evidencia empírica de Lima Metropolitana*, Cuadernos de Investigación No. 22, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1994. Véase también Yamada, Gustavo, *Urban Informal Self-Employment in Developing Countries: Modeling and Evidence from Lima, Peru, 1985-1990*, Ph.D. Dissertation, Columbia University, Department of Economics, 1994.
 17. Yamada, Gustavo y Marlon Ramos Li, "Una radiografía de las empresas familiares de Lima Metropolitana", en *Punto de Equilibrio*, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, setiembre 1994.

REFERENCIAS

- Altimir, Oscar, *The Extent of Poverty in Latin America*, The World Bank, Staff Working Paper 522, 1982.
- Arriagada, Ana-María, *Occupational Training Among Peruvian Men, Does It Make a Difference?*, The World Bank, Policy, Planning, and Research, Working Papers, WPS 207, May 1989.
- Arriagada, Ana-María, *The Effect of Job Training on Peruvian Women's Employment and Wages*, The World Bank, Policy, Planning, and Research, Working Papers, WPS 241, July 1989.
- Banco Central de Reserva del Perú, *Estrategias de alivio de la pobreza*, Lima: Departamento de Estudios del Sector Social, Gerencia de Estudios Económicos, 1993.
- Beltrán, Arlette y Gustavo Yamada, "La pobreza en el Perú: diagnóstico y recomendaciones de política", en *Informe de Coyuntura*, primer semestre de 1994, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 1994.
- Felices, Guillermo y Georgette Montalván, *Participación en el mercado laboral y determinantes de las remuneraciones por género: revisión teórica y evidencia empírica para Lima Metropolitana*, 1991, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
- Gill, Indermit S., "Is There Sex Discrimination in Peru?, Evidence from the 1990 Lima Living Standards Survey", en Psacharopoulos, George y Zafiris Tzannatos (ed.), *Women's Employment and Pay in Latin America*, The World Bank, LACTD Regional Studies Program, Report 10, 1991.
- Gill, Indermit S. y Feliciano Hernández-Iglesias, *Labor Markets in Peru, 1985-1990, A Report on the Nature of Unem-*

- ployment and Returns to Human Capital in Formal and Informal Sector Employment*, The World Bank, LA1CO, September 1991.
- Glewwe, Paul y Gillette Hall, *Poverty and Inequality during Unorthodox Adjustment, The Case of Peru, 1985 to 1990*, Washington, D.C.: The World Bank, LSMS, Working Paper 86, 1992.
- Glewwe, Paul y Dennis de Tray, *The Poor in Latin America during Adjustment. A Case Study of Peru*, Washington, D.C.: The World Bank, LSMS, Working Paper 56, 1989.
- Glewwe, Paul, *La distribución del bienestar económico en el Perú en 1985-86*, Estudio de medición de los niveles de vida, Documento de Trabajo 42S, Banco Mundial, 1988.
- INP y PNUD, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, *La pobreza en el Perú. Diagnóstico y propuestas de política*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo e Instituto Nacional de Planificación, 1990.
- Instituto Cuánto, *Retrato de la familia peruana, niveles de vida*, 1994, Lima: Cuánto S.A. y UNICEF, 1995.
- Instituto Cuánto, *Niveles de vida. Perú: subidas y caídas*, Lima: Cuánto S.A. y UNICEF, 1993.
- Instituto Cuánto, *Ajuste y economía familiar: 1985-1990*, Lima: Cuánto S.A., junio 1991.
- Katzman, Rubén, "La heterogeneidad de la pobreza, el caso de Montevideo", en *Revista de la CEPAL* 37, abril 1989.
- Khandker, Shahidur R., *Labor Market Participation, Returns to Education, and Male-Female Wage Differences in Peru*, The World Bank, Policy, Research, and External Affairs, Working Papers, WPS 461, July 1990.
- King, Elizabeth M., *Does Education Pay in the Labor Market?, The Labor Force Participation, Occupation, and Earnings of Peruvian Women*, The World Bank, Living Standards Measurements Study, Working Paper 67, 1990.
- Moock, Peter, Philip Musgrove, y Morton Stelcner, *Education and Earnings in Peru's Informal Nonfarm Family Enterprises*, The World Bank, Living Standards Measurements Study, Working Paper 64, 1990.
- Ramos Li, Marlon, *El rol de la educación en el mercado de trabajo: capital humano o credencialismo*, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
- Rodríguez, José, *Retornos económicos de la educación en el Perú*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Documento de Trabajo, 1993.
- Ruiz Pérez, José Luis, *Comparación de las remuneraciones entre el sector público y el sector privado, evidencia para Lima Metropolitana*, Trabajo de investigación para la obtención del Bachillerato en Economía, Lima: Universidad del Pacífico, 1994.
- Saavedra, Jaime, *Essays on Education and Earnings: The Case of Peru, 1985-1991*, Ph.D. Dissertation, Columbia University, Department of Economics, 1995.
- Smith, J. Barry and Morton Stelcner, *Modeling Economic Behavior in Peru's Informal Urban Retail Sector*, The World Bank, Policy Research, and External Affairs, Working Papers, WPS 469, August 1990.
- Stelcner, Morton; Ana-María Arriagada y Peter Moock, *Wage Determinants and School Attainment among Men in Peru*, The World Bank, Living Standards Measurement Study, Working Paper 38, 1988.
- World Bank, *Peru: Poverty Assessment and Social Policies and Programs for the Poor*, Human Resources Division, Country Department I, Latin America and the Caribbean Region, Report N° 11191-PE, 1993.

- Van der Gaag, Jacques, Morton Stelcner, y Win Vijverberg, *Public-Private Sector Wage Comparisons and Moonlighting in Developing Countries, Evidence from Cote d'Ivoire and Peru*, The World Bank, Living Standards Measurement Study, Working Paper 52, 1989.
- Yamada, Gustavo, "Crecimiento económico y reducción de la pobreza hasta el 2000", en *Debate*, julio-agosto 1995a.
- Yamada, Gustavo, *Los cambios en el bienestar de las familias peruanas 1991-1994 y sus factores explicativos*, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Investigación en curso auspiciada por el Centro para el Desarrollo Internacional del Canadá, 1995b.
- Yamada, Gustavo y Marlon Ramos Li, "Una radiografía de las empresas familiares de Lima Metropolitana", en *Punto de Equilibrio*, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, setiembre 1994.
- Yamada, Gustavo, *Autoempleo e informalidad urbana: teoría y evidencia empírica de Lima Metropolitana*, Cuadernos de Investigación No. 22, Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Yamada, Gustavo, *Urban Informal Self-Employment in Developing Countries: Modeling and Evidence from Lima, Peru, 1985-1990*, Ph.D. Dissertation, Columbia University, Department of Economics, 1994.
- Yamada, Gustavo, *Peru's Poverty Profile with the Available Data*, Trabajo de investigación preparado para The World Bank, Country Department I, Population & Human Resources, 1991.